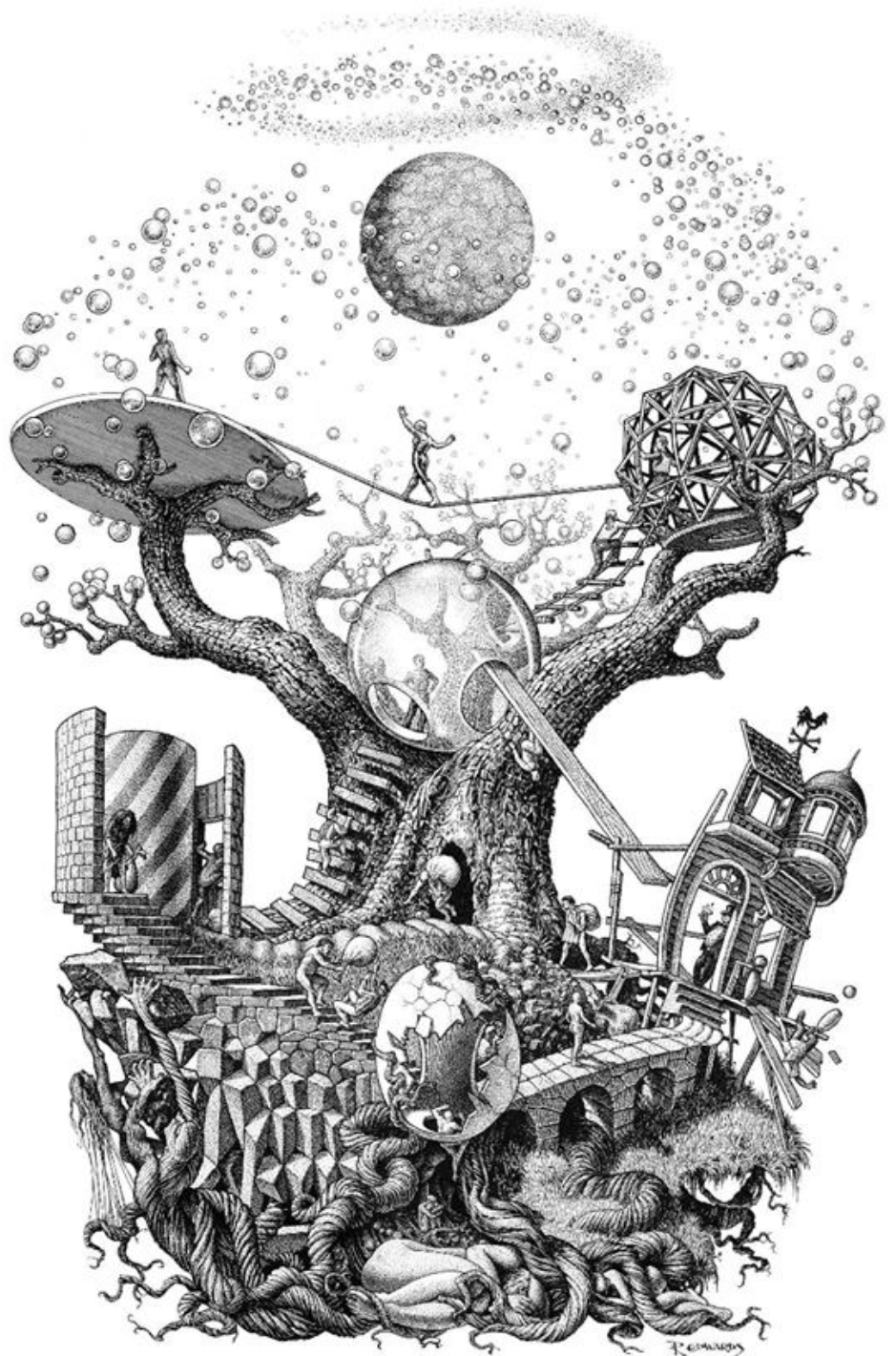


# RELATO DE EXPERIENCIA

## PROCESO EN EL RECORRIDO POR LA GUIA DEL CAMINO INTERNO

***Evolución de la  
Energía:  
su liberación,  
acumulación y  
transformación.***



EL ARBOL

ALLEGORIA INSPIRADA EN "LOS ESTADOS INVERNALES" (SILD - UMANIZAR LA TIERRA)

Julio de 2019

Mónica Magariños

[monicamaga2@gmail.com](mailto:monicamaga2@gmail.com)

Parque de Estudio y Reflexión Chapadmalal

*Agradezco a Silo, nuestro Maestro, por ser guía y cohesor de nuestras profundas búsquedas.  
Por brindarnos con su inmensa Obra una extraordinaria plataforma de despegue de lo humano.*

*A Daniel T. por su gran cercanía, disposición y ayuda.*

*Particularmente a Alfonso A., por brindar su experiencia, que me orientó y llevó a lo siempre buscado. Agradezco desde lo profundo del corazón su guía, ayuda y apoyo incondicional en tan increíble experiencia.*

*A todos mis hermanos en quienes me construí y me construyo.*

*Y al Sentido, que ilumina e iluminará nuestros conscientes pasos, hacia una cada vez mayor conciencia.*

---

NOTA: Este proceso se llevó adelante, siguiendo el trabajo experiencial desarrollado por Alfonso Alcaide, y que tituló como "El Árbol de la Vida": Experiencias sobre el procesamiento evolutivo de la Energía (publicado en mayo de 2015 - Parque de Estudio y Reflexión Toledo).

<b>Contenido</b>	<b>Página</b>
Introducción .....	5
La Acción Valida.....	6
Encuadre.....	7
Resumen y síntesis.....	8
Condiciones y fuerzas que impulsaron el proceso.....	9
Características centrales del proceso.....	12
 <i>Recorrido del proceso:</i>	
Vitalidad Difusa.....	14
Vía de la Muerte.....	15
Regresión.....	16
Remordimiento.....	16
Tendencias.....	17
Frustración.....	17
Desvío.....	18
Resolución.....	18
Generación.....	19
Intento.....	20
Inestabilidad.....	20
Volubilidad.....	20
Espacio abierto de la Energía.....	21
Purificación.....	23
Plan.....	23
Posibilidad.....	24
Selección-Dependencia-Polaridad-Complementación.....	24

*“...Cuando te reconozcas fracasado te daré consuelo  
porque entonces tuyo será el espíritu  
y descubrirás la necesidad de la liberación interna,  
la necesidad del renunciamento,  
la necesidad de matar el deseo” (Silo, 1969)*

## **Introducción:**

Desde que tengo memoria, la búsqueda de un Sentido en la vida como aspiración profunda, marcó los pasos y encuentros, sin embargo, se avanzaba y retrocedía siempre, dentro de un círculo en que no dejaba de ser aspiración.

Este relato intenta describir cómo se salió del círculo y acometió la espiral, cómo la aspiración se construyó en realidad.

Dicho lo mismo en otras palabras que profundamente resuenan: siempre estuvo delante la arenga de la “Curación del Sufrimiento” y yo enfrente leyéndola. En esta oportunidad y por primera vez en la vida, se giró ciento ochenta grados la dirección y emplazamiento que llevaba, me subí al caballo de la Necesidad; y en un viaje de ida, solté el carro en busca del Sentido.

Así se acometió la experiencia del desarrollo de la guía del Camino Interno y/o Estados mentales, siguiendo la experiencia que Alfonso Alcaide nos brindara.

Este relato es la estructuración de dicha experiencia (hasta aquí lograda), en su Diferenciación (elevación del deseo), Complementación (superación del deseo) y su Síntesis (purificación del deseo).

Se describen así: la situación de partida; las condiciones y fuerzas que dieron origen, impulsaron y potenciaron el proceso; las características centrales del proceso, como núcleo estructural de su trabajo; y se desarrolla el recorrido por sus Vías y Moradas, que da cuenta del paso a paso en el proceso evolutivo, culminando en su síntesis.

## **LA ACCION VALIDA**

*La acción válida es la columna vertebral del proceso.*

*Ella no ha sido dada, sí su posibilidad.*

*Ella no busca ser aspiración, sino construcción experiencial.*

*No encontrarás en el mundo sus materiales de construcción, porque su materia prima vive en el interior: en tu experiencia y en la dirección impresa por ella.*

*Ella es, inicialmente Acto Libre: la muerte a lo establecido, a la contradicción.*

*Ella es eje de crecimiento, eje de vida verdadera.*

*Ella libera su perfume de Libertad y esparce sus fragancias de paz, fuerza y alegría.*

*Ella es dirección, propósito y Sentido.*

*Ella es necesidad vital y espiritual, porque su espíritu es ella.*

*Ella no busca parecer, ella Es.*

*Ella es unidad, ella es espíritu.*

*Ella es existencia Pura Universal.*

*Ella es tu centro y tu vida.*

*Ella es tu construcción, y en ella verás la construcción más bella que la mirada interna pueda contemplar.*

*Ella esencialmente eres.*

*Construirás su templo interno, que es el tuyo, que es el mío.*

*Construirás tu Dios.*

*Ella te exigirá pagos, a cada paso, pero a cambio te brindará el Cielo.*

*Lo Sagrado desbordará lo anhelado,*

*y en su inmensa bondad,*

*el universo entero te será dado.*

## **Encuadre**

Los estados internos o guía del camino interno no se presentan aquí como anteriormente se ha utilizado, al querer ubicar en él un determinado momento de proceso, sino que se plantea como un recorrido secuencial, eslabonado en sus vías y moradas.

No se lo vive como datos de estudio en el intento de comprender, sino que se lo experimenta.

Metafóricamente hablando diría que no se estudió el recorrido del tren, se subió a él.

**Se lo experimenta como proceso vivo y ascendente de liberación.**

Guarda en sí una estructura global y eslabonada.

Las vías y moradas por su parte, poseen también, su propia estructura dando lugar a los distintos estados mentales que tienen una cantidad determinada de energía con su consecuente nivel de conciencia, profundización y sus particulares registros (de unidad interna, energéticos, profundidad y tiempos internos).

Es un proceso de conciencia inspirada. El Sentido va enviando sus señales, en un encadenamiento de intuiciones, inspiraciones y “ayudas”, manifiestas en todos los niveles y que principalmente, guían todo el proceso.

***Todas las fuerzas que impulsaron y movilizaron el proceso se alineaban y concentraban en dirección ascendente, inspirando así a la conciencia.***

## **Síntesis**

Es la evolución de la energía que, liberándose de la contradicción, se acumula y transforma a sí misma.

## **Resumen**

Es un proceso consciente e intencional en búsqueda de Sentido.

El camino se orienta en la superación de la contradicción. Producto de esto, se va evaporando la ilusión contenida en ella, desde lo más periférico a lo más profundo del espacio de representación, dándose un progresivo vaciamiento de la Forma Mental.

Al ir superando la contradicción, la energía antes atrapada se va liberando e impactando en cada vez mayor conciencia. Esta se va acumulando en un centro de gravedad ascendente, en un acercamiento cada vez mayor a uno mismo.

Así, este centro de gravedad que asciende, es el resultado de la transformación de la ilusión en el espacio de representación, lo que lo transforma, transformando así a la conciencia y su energía.



## **Condiciones y Fuerzas que impulsaron, potenciaron y desarrollaron el proceso**

**Las condiciones iniciales del proceso fueron el Fracaso, la Necesidad y un camino claro a recorrer.**

La Necesidad surgió de un fuerte registro de Fracaso, de fracaso acumulado, y este fracaso de lo determinado en uno (la ilusión), al no compensar el vacío interno, la desestabilizó como dirección de vida, pudiendo así emerger profunda y desnuda la Necesidad verdadera, siempre presente, también desvirtuada, tapada, o postergada en pos de ilusiones.

La profunda necesidad de salir de la “cárcel mental” de sufrimiento, violencia y sin-sentido, con su interminable rueda de repetición, generaron el hartazgo de este estado mental y en definitiva de mí misma (*vitalidad difusa*). Lo único que buscaba era Sentido y nada más importaba.

Esto mostró un quiebre estructural de la ilusión y la ponderación del Fracaso como punto de partida y condición absolutamente necesaria.

Corría el año 2016, y en este contexto me llega el Trabajo del “Árbol de la Vida”, que me daba la segunda gran condición: el cómo. No es que no hubiera otras formas, de hecho, las disciplinas lo son, pero la clara y llana transmisión que Alfonso hacía de su experiencia, me permitía comprender y mostraba un camino muy acotado de trabajo en sus vías y moradas que, sumado a las coincidencias de registros, generaron un fuerte encaje, abriéndose así una gran puerta que actuó como gran disparador y en donde sólo debía trabajar lo planteado y seguir la experiencia que él ya había transitado.

El fracaso fue el recodo en el río de la contradicción, un detenerse, un parar interno, un momento de silencio. Y esto es lo que posibilitó la decisión, el quiebre de lo ya resquebrajado. Se pudo ver, que este parar interno fue producto de que el “yo”, ante el acumulado fallido en el intento de compensar en el mundo, se había debilitado, uno se registraba a sí mismo (en el yo) como desarmado, como sin fuerza y esta suerte de debilitamiento, fue lo que permitió que la Necesidad profunda se manifieste.

**Las fuerzas que dieron origen al proceso y potenciaron su desarrollo fueron:  
La Rebelión al sufrimiento y el Propósito.**

### **La Rebelión:**

Los fracasos que en pleno sin-sentido eran vistos como enemigos de la felicidad, ahora se convertían en verdaderos aliados del camino aumentando el caudal de la necesidad. Un aliado de una potencia arrolladora dirigido hacia lo único importante: el Sentido.

Esta fuerza se convirtió en el motor de la rebelión a la ilusión y al estado mental de contradicción y sufrimiento, fue el despegue y fue el disparo hacia el Sentido. Aquí es donde arranca el proceso (*vía de la muerte*) y en donde por rebelarse, rebelarse al sin sentido, se rompe toda una estructura ilusoria: toda una vida de creencias, valores, prestigios y ensueños falsos, se rompe con una forma de vida. Es una decisión, una decisión profunda, colmada de verdad interna, es la sagrada necesidad por sí sola quien toma la decisión de soltar todo. Por eso esta vía es llamada Acto Libre, uno toma consciente e intencionalmente y por primera vez en la vida, una decisión en busca de Vida, Libertad y Sentido. Se está dispuesto a todo, y este estar dispuesto a todo, no es más que esta profunda fuerza que emerge desde lo más profundo y que se busca así misma.

A esta gran fuerza se le sumaba la energía antes aplicada a la ilusión, y que ahora desaplicada quedaba liberada.

## **El Propósito:**

El Propósito fue la segunda gran fuerza, absolutamente necesaria para poner en marcha el proceso y que, sin duda, permitió junto a la necesidad, romper con la etapa anterior. Se las necesitó a ambas con la misma potencia.

Recuerdo que cuando comenzamos a trabajar con el Propósito en la etapa disciplinaria, éste había comenzado con una frase que resonaba mucho, luego se lograban reconocer registros y se iban asociando nuevas imágenes. En su profundización los registros eran cada vez más sentidos, más esenciales e iban cobrando un significado muy profundo, estructurando una imagen muy querida que de tan solo evocarla conmocionaba el alma. Sabía que de alcanzarlo todo tendría un sentido trascendente y llegó a convertirse en lo más importante en la vida, lo que lo convertía en potente, único e irremplazable.

Cuando se arranca este proceso y con el propósito así configurado, esta interna aspiración orientaba su fuerte búsqueda. Llegó a convertirse en centro de mi vida y se vivía en él. Este emplazamiento profundo le transfirió una fuerza muy grande, siendo una imagen muy precisa y portadora de una gran carga y que, por su fuerza y dirección, se contraponía a la fuerza del núcleo de ensueño.

Por esto creo, que muchas veces la dificultad de no haber emprendido una definitiva transformación hacia el Sentido, no estuvo sólo en el tironeo que ejercía la fuerza del ensueño sino en la carencia de una imagen potente que, como Propósito, impulse y oriente dicha transformación.

Pero necesito aclarar que en mi experiencia y por lo comentado anteriormente, el Propósito fue la mitad de la fuerza, la otra indiscutida fuerza y movilizadora del proceso fue la Necesidad frente al Fracaso y principalmente, la Rebelión que decidió soltar todo, fracasar todo.

Reconozco un momento anterior a este proceso, en el que el propósito estaba ya configurado pero el ensueño desviaba porque no se había fracasado.

### **Fracasar toda creencia, valor e ilusión fue clave y decisivo.**

Respecto a estas dos fuerzas de la Necesidad y el Propósito, no hace mucho, me dijo la sabiduría de mi hija: "... *La Necesidad y el Propósito son las dos caras de la misma moneda...* ", me resultó una síntesis magistral!, Son fuerzas complementarias, pero también profundas. Mientras la primera venía de lo profundo de la conciencia, la segunda vivía allí. Como complementarias, la Necesidad era Acto y el Propósito objeto; pero a su vez, ambas se alineaban como fuerzas de ascenso, generando ese tremendo motor que permitió soltar todo, impulsar, sostener y potenciar el proceso.

**Estas fuerzas de la Necesidad-Rebelión y el Propósito, actuaron así en bloque, como potente motor de ascenso, fueron quienes posibilitaron y recorrieron el proceso sin desvíos.**

***Veo hoy al Fracaso como el "momento de Oro" del ser humano (aunque no se lo viva así) son pocos estos momentos en la vida de una persona y brindan el recodo y la posibilidad a la búsqueda más profunda que la necesidad evidencia.***

***A la Necesidad la considero "Santa": impulso sagrado que intenta mostrar una y otra vez a qué vinimos.***

***Al Propósito como impulsor definitivo y potente faro a alcanzar, orientador ineludible del proceso y también Sagrado, en cuanto allí vive.***

***La rebelión o Acto Libre el gran paso, el momento de verdadera opción, de acción válida por excelencia, de búsqueda profunda de libertad. Se manifiesta la fuerza del Si soltando todo en busca de Sentido. Poéticamente diría, que uno en este instante da el paso que lo alinea a los Dioses.***

### **Emplazamiento:**

La gran necesidad me llevó a vivir el proceso de manera obsesiva, tomaba todo centro y todo el día. Estaban las reflexiones y anotaciones, pero seguía trabajando mentalmente, mientras realizaba las actividades de la casa o incluso trabajando. Era la única presencia, todo lo demás giraba en copresencia, tal es así, que su vivencia fue la de haber entrado en un retiro de muchos meses, y cuyo cerco mental fue el desarrollo del proceso hasta su culminación.

Mucho de esto surge de lo que considero fue la primera inspiración: fue al momento de leer el trabajo, que con el encaje que me generaba y el registro de necesidad que tenía, indudablemente, ya estaba disparando el proceso, pero recuerdo que me preguntaba sobre las condiciones para llevarlo adelante: por los tiempos que disponía, las necesidades primarias a resolver, el ámbito en el que vivía en el que no estaba muy a gusto (esa tendencia siempre de mirar y buscar afuera) y, buscando resolverlo, irrumpió un súbito significado que cambió la mirada, y vi, que no se trataba de condiciones externas sino, que “el Templo era Mental”. La mente era el ámbito de trabajo y que donde estuviera o fuera, lo llevaría conmigo.

Esto no sólo brindó mucha libertad frente a los supuestos “condicionamientos externos” sino que, favoreció positivamente todo el proceso por la libertad operativa que en sí misma brindaba, mostrando cómo la fuerza del Sí (aunada en la Necesidad y el Propósito) guiaría y ayudaría a destrabar el camino.

***Resumiendo: fue el fracaso de la ilusión quien desnudó la profunda necesidad de búsqueda de Sentido. La Rebelión al sufrimiento, puso la firme decisión de cambio, disparando una poderosa fuerza que, junto a un irremplazable Propósito, lanzaron un proceso de conciencia inspirada, vivido como prioridad absoluta.***

## **Características centrales del Proceso**

El proceso en sí mismo es un “circuito virtuoso”, que partiendo de un trabajo reflexivo buscando la raíz a cada contradicción, la va desarmando, diluyendo progresivamente la Forma Mental; la energía liberada de la contradicción va impactando en cada vez mayor conciencia, habilitando a caídas en cuenta y comprensiones cada vez más profundas, con su registro de creciente unidad interna; y va acumulándose en un centro de gravedad interno y ascendente.

Así el eje del proceso es la energía liberada y que, por su propia evolución, se acumulará y transformará a sí misma.

Al ir descubriendo esto, cuando se van desarmando las contradicciones, no sólo va quedando en claro que está en uno mismo liberar dicha energía, sino que se va tomando el gusto por hacerlo.

Al superar las contradicciones se va profundizando en el espacio de representación, en la Forma Mental, desde lo más externo o periférico a lo más profundo de ella: desde lo biográfico, paisaje de formación con sus creencias y valores epocales y culturales más profundos, llegando al armado de conciencia y sus mecanismos, en cuya base se encontraba el instinto de conservación.

Es en definitiva un proceso de vaciamiento de la Forma Mental, en donde nos vaciamos de todo valor y creencia impuestos que configuraron la contradicción.

Este vaciamiento progresivo de la Forma Mental implica una continua desestabilización del yo, dado que se va desarmando lo que precisamente e ilusoriamente lo constituye. Esto se registra porque uno realiza el proceso con el yo y se siente esta desestabilización en el cuerpo, al cual el yo está adherido.

En sus registros, y a medida que se avanza destrabando contradicciones, se va registrando progresivamente la creciente unidad, liberación y liviandad interna. Estos registros retroalimentan la energía de ascenso. Hay mucha conciencia de sí, lo que permite, además de mayores comprensiones, advertir los intentos de desvío o tirones del yo.

Es un continuo soltar la ilusión. Lo que “uno creía que era”: los valores y creencias impuestos, y los ensueños; y en esto radicaba en un aspecto, su estructura eslabonada e inflexible: si no se soltaba no se avanzaba (“ los guardianes mentales impedían el paso” ò lo posibilitaban al soltar).

Uno suelta todo, no se lleva nada “bajo la manga”; es una actitud de entrega y de mucha verdad interna, en donde la justificación no tiene cabida porque nada hay para defender.

En todo caso, lo no visto en un momento uno, necesariamente se vería en un momento dos, en primer lugar, porque la cada vez mayor energía en la conciencia lo permitía y segundo, porque necesariamente tendría que soltarse para poder avanzar. Y si antes no se vio y fracasó, habría que fracasarlo y soltarlo, dado que el proceso requiere y reclama toda la energía atrapada en la contradicción.

Al buscar la raíz, el origen de cada contradicción, se encontraban entretejidas las valoraciones, prestigios, creencias, carencias y ensueños... todos ilusorios! Al hacerlos conscientes simplemente se esfumaban y lo que uno había creído, sentido y hecho a lo largo de toda la vida, no sólo mostraba su real contradicción sino, su real ilusoriedad; se desarmaba una vida de mentiras!, Viendo que en realidad, la única carencia correspondía al vacío interno de acciones válidas, de energía unida; de centro de gravedad en complementación con un Todo del cual venimos.

Se vivieron momentos duros o grises (la fatiga del ascenso) porque uno se iba desprendiendo de lo que estaba dejando de ser...pero aún era! Y su registro en el cuerpo era de “pedazos de uno que se caían”. Uno moría, una y otra vez a lo que “no era”, eran los “precios a pagar”, pero en

contrapartida, los registros energéticos, de unidad interna, de cada vez mayor conciencia, volumen interno y los significados profundos que comenzaban a irrumpir, mostraban su verdad, mostraban no sólo la sabiduría del proceso, sino su inmensa bondad.

Esto me llevó a reflexionar sobre el por qué anteriormente, uno se mantenía en la llamada “zona de confort” en donde no se arriesgaba nada, pero a la vez, uno sufría esa “cárcel mental” o sin sentido compensatorio. Digo esto, porque superar la contradicción, esta fatiga de ascenso, definitivamente no sólo no fue peor, sino que fue liberador. Esta es una reflexión, un cotejo, que indudablemente no se hizo y, en donde seguramente el ilusorio temor lo frenaba, por no ser confrontado con una fuerza libertaria que lo supere, como lo fue la necesidad, su rebelión y un cargado Propósito.

Al estar la conciencia inspirada, surgían intuiciones, inspiraciones que me llevaban a ver lo aún no visto y a cambios de miradas. Indicaban también con alegorías, en qué lugar del árbol me encontraba y, como una suerte de adelantos, mostraban las vías o moradas por venir.

Al superar las contradicciones, éstas se alegorizaban en el espacio de representación, observando cómo los viejos contenidos se “incineraban” ò como la Luz alboreaba.

Por esto, es que no tengo dudas respecto a que la guía del camino interno, es un camino mental, de pérdida de forma y energético, preexistente y que, por tal nos orienta.

Se vivió como una aventura increíble, como “la gran búsqueda”, buscando en todo su origen o raíz. Uno iba con la conciencia inspirada resolviendo las contradicciones, profundizando cada vez más, convirtiéndose en un investigador que tomando los hilos y relacionándolos iba descubriendo su trama y las contradicciones simplemente se esfumaban. Así se avanzaba hacia niveles de profunda investigación, buscando el origen, la verdad. Y el origen y la verdad se develaban, pero no como talvez se podría imaginar o intuir, lo develado superaba de forma increíble e inimaginable toda posibilidad pensada.

Sintéticamente y sólo describiendo el recorrido de la superación de la contradicción, el proceso trabaja primero en el plano psicológico, donde se resuelve la contradicción en los tres tiempos (Pasado-Remordimiento, Presente- Frustración y Futuro- Resolución) llegando así a Generación con lo psicológico ordenado y, a partir de Intento se va ingresando progresivamente a otro plano: un plano espiritual, sagrado, donde se van develando las ilusiones más profundas y los significados del Plan o Sentido comienzan a irrumpir.

## Recorrido del Proceso

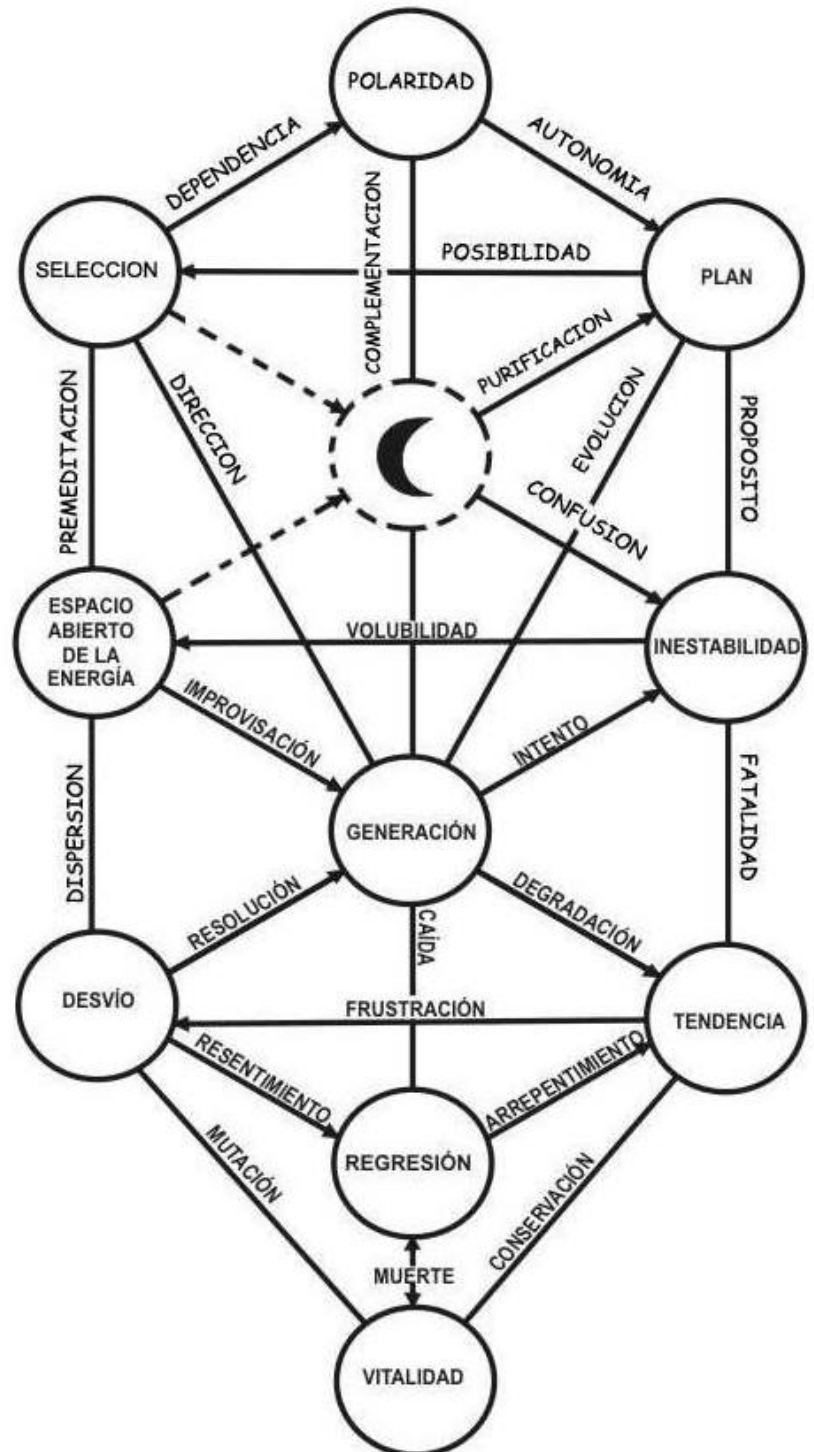
### **Momento previo al proceso: Vitalidad Difusa y su fracaso.**

En Vitalidad Difusa el centro de gravedad estaba en el cuerpo, impulsaba y sostenía la búsqueda de compensación en el mundo, mediante los ensueños y sentidos provisorios, siendo el paisaje de formación su marco de acción. Al no mediar cambio, necesariamente debía la conciencia descargar la tensión profunda de búsqueda. Además de sobrevivir, sometida como estaba al instinto de conservación de un cuerpo y un yo (adherido a él), que registraba como “yo soy”. Es una estructura que, por temor, nos mantiene en esa “zona de confort” de aparentes beneficios, suficientes para una vida natural y mecánica, pero llena de repetido sufrimiento y sin sentido.

Definitivamente uno está absolutamente dormido. La dirección es hacia la compensación y ahí se está sumido. Es escasa o nula la autocrítica y reversibilidad, y aunque el registro interno muestra que se está mal, se buscan los culpables afuera, o uno se culpa a sí mismo, en un círculo de repetición de contradicción del que no se sale. Ver la propia dirección, reconocerla, implica fracasar ese estado y todos sus contenidos, y la inercia del estado y el temor presionan a quedarse en él.

En ciertos momentos, cuando se intentaba salir, no sabía cómo accionar en un cambio de dirección. Faltaba comprensión, todos los datos y experiencias se presentaban fragmentados por desestructuración, por falta de unidad interna que brindara a la conciencia energía para comprender. Tal es así, que las experiencias de Sentido y/o acciones válidas, se presentaban a la conciencia como fotos en la vida.

Sé que acá no hay energía, es mínima. Uno busca comprender, pero no puede; uno quiere sentido, pero no llega. Es un estado que no se puede transformar así mismo, es inflexible, había que salir.



En un estadio más alto en donde se tomaba contacto con uno, con trabajos internos y acciones en el mundo que canalizaban una dirección más coherente, pude ver que no hubo un trabajo de fracasar los ensueños, a lo sumo se entendía su actuar, pero no se los fracasaba, así es que, conscientes o no, se defendían (que me quieran, que me reconozcan, tener seguridad). Uno vivió toda su vida en un tironeo, en donde se llevaban adelante acciones con sentido, pero sin soltar “aparentes beneficios”. Y así se vivió: queriendo sembrar el campo sin retirar la maleza, en un eterno sube y baja, en donde por momentos uno se enfocaba bien hacia la acción válida y las experiencias de sentido surgían, pero a la primera de cambio lo no fracasado me corría de la dirección. Cuestioné hasta las mismas acciones hacia otros en nuestras actividades, la gran mayoría de ellas tenían su sabor compensatorio y, movido a la base por el temor, y éste generaría siempre el desvío.

El fracaso vivido, fue la des-ilusión del ensueño en su búsqueda de compensación en el mundo y, pese al registro de descorazonamiento y frustración, también hay, mucho hartazgo de tanta repetición y en definitiva de uno mismo. Los reiterados fracasos a lo largo de la vida parecieron ir llenando un barril y este último momento de fracaso se registró como la gota que faltaba para su rebalse. Fue un categórico basta!, El registro de necesidad de sentido era muy fuerte y profundo, quería sentido y sólo eso porque en definitiva gracias a que la ilusión se había desmoronado, a que las referencias externas habían caído, este registro y emplazamiento profundo de la necesidad impulsaba una fuerza enorme.

En este momento me llega el trabajo de “El Árbol de la Vida”. Y por el sin sentido en que vivía, la necesidad de salir y el encaje que me generó al leerlo, lo viví como un rescate y disparador del proceso.

### **La Vía de la Muerte:**

Sabemos que la conciencia y el yo se dan en el mundo y no pueden hacer otra cosa que ir a él, con lo que en él hay (mejor dicho, en la conciencia), no conocen sobre las búsquedas más profundas. Al ser el Sentido buscado, anterior a la conciencia y al yo, no lo pueden ver. Por eso, la necesidad profunda que surge en el fracaso, es el impulso que permite cambiar la dirección y decirle al yo, consciente e intencionalmente por dónde ir. Acá se cambian las reglas de juego, ya no nos maneja el yo sino, que nuestra necesidad o búsqueda profunda es quien marca el camino.

Por eso la vía de la Muerte fue el gran paso, aquí arranca el proceso porque se suelta un estado mental de contradicción y sin-sentido, se suelta todo ensueño, con sus valores y creencias que le sirven de marco y de armado, se suelta en definitiva toda una vida anterior, una vida de repetición y sufrimiento, se suelta esta estructura ilusoria y que con sentimiento profundo ya no se la quiere más.

Es la gran ruptura, aquí se suelta el carro y nada se defiende.

Es una decisión profunda que todo lo deja, todo lo suelta. Este emplazamiento fue el acto de Rebelión y conllevaba una profunda fuerza de búsqueda de libertad. Fue el Acto Libre.

**Esta ruptura con este estado mental de compensación-contradicción, cambió ciento ochenta grados la dirección y el emplazamiento. Por decisión consciente ya no se va al mundo a compensar, sino a buscar el Sentido que se encuentra muy dentro en la conciencia.**

El registro energético de liberación interna fue muy intenso y se manifestó en estructura: ganas de hacer, de vivir; cambio de comportamientos habituales; cambio en la percepción (se veía más luz); desconocerse por primera vez del sentir habitual; cambio de mirada al descubrir que el ámbito de trabajo era mental y no de “condiciones externas”.

Esta irrupción energética elevó el nivel de conciencia, hay conciencia de sí y esto habilitó no sólo a nuevas comprensiones sino, a la estructuración de comprensiones de experiencias y datos que se encontraban fragmentados. La conciencia se estructuraba como rompecabezas.

Esta vía significó un “despertar” y un asumir la dirección ascendente. Fue un tremendo acto intencional de rebelión al sufrimiento, de búsqueda indiscutible de libertad, su registro era increíble y se comenzaba a vivir. Un suave sentido acompañaba.

*(El nivel de semisueño -antes de dormir- e incluso en sueños, se poblaba alegorías tanto del momento del proceso ascendente como adelantos del momento por venir, y éstas “ayudas” también se manifestaban con tenues voces que indicaban, apoyaban o ayudaban a descubrimientos. Surgían guías que acompañaban y a ellos uno se abrazaba y no, a los tironeos del yo que también se hacían presentes generando duda y confusión. Todo esto fue una constante en el proceso.)*

En contrapartida a la irrupción energética, se registraba una fuerte desestabilización producto de poner en “jaque” a la forma mental, a toda la estructura de contenidos mentales y que se correspondió con el registro de encontrarse “desnudo” en un espacio desolado y oscuro. Así mismo sabía enteramente y con profunda fe que era el camino que quería y contaba con la experiencia descriptiva de Alfonso, era un GPS extremadamente detallado que me guiaba y a la vez amparaba el camino.

**(Esta vía da comienzo al proceso y a la espiral creciente de Acción Válida, en donde conscientemente y por proceso ascendente, cobra centralidad cada acto, del mismo modo que la reflexión sobre el mismo)**

### **Refugio de la Regresión:**

Ese registro de soledad, oscuro y de que nada tenía se contraponía con la energía ganada que se manifestaba en mayor conciencia de sí, alegría, y el suave sentido.

El Propósito se representaba como clara imagen que succionaba desde lo alto. No me importaba otra cosa que avanzar.

### **Vía del Remordimiento:**

Salí a reconciliar sin miramientos, tenía prisa, estaba obsesionada desde el comienzo, iba como flecha.

Comencé a ver situaciones y/o personas y comencé a reconciliar.

Tenía una prueba muy difícil en la reconciliación con alguien, la intención estaba, pero no sabía cómo hacerlo, dado que sentía imperdonable lo que debía reconciliar. Pero lo quería hacer, y buscando resolverlo, una intuición me cambió la mirada y, simplemente como por “arte de magia” salí de mí y me puse en él. Fue el segundo gran acto de compasión del que puedo hablar (ambos ligados a reconciliaciones profundas). Ahí no había un yo que defendía su dolor, había algo más grande que había salido de mí en un sincero acto buscando libertad. Este acto maravilloso generó un aumento muy grande de energía, conciencia de sí, volumen y paz.

Fue claro en el registro que era la pura intención quién avanzaba, abrazando el propósito e impulsada por la necesidad. Claramente la energía de la que se disponía era la que permitía caer en cuenta del error de interpretación en lo sucedido, sus relaciones y comprensiones.



Reconciliarme conmigo misma por lo hecho a otros, por la violencia ejercida a otros o a mí misma no fue tarea fácil, pero se pudo comprender que en esas situaciones y con ese nivel de conciencia con que se disponía no se podía haber hecho otra cosa. Se comprendía y aceptaba en profundidad y se soltaba; y me acerqué a ellos para reparar, y me acerqué a mí a reparar.

Se comenzaba a hilar fino, surgiendo un nuevo guía, que me mostraba una situación lejana y que no guardaba para mí importancia, pero sin duda nada podía quedar aislado sin reversese.

Es una vía de mucho volumen, de mucha conciencia de sí. La energía ganada al reconciliar potenciaba el ascenso.

En contrapartida surgían ruidos, presionando con respuestas que había que dar en el mundo. Hacía lo que tenía que hacer tratando de evitar mayor interferencia.

### **Morada de la Tendencia:**

Comencé a detallar una lista de las tendencias, como respuestas mecánicas de comportamientos en el intento de compensar el vacío interno.

Se sentían parte de uno y era desgarrador, pero ya no se defendían.

La atención sobre la acción mecánica era central, dado que era delgado el hilo en caer en pérdidas o frustraciones, y me decía a mí misma: no tengo la intención de caer, no voy a caer, tomé una decisión de ascenso y mi guía y mi caballo me acompañan (el caballo fue mi alegoría de ascenso y sus anteojeas hacían que sólo mire para adelante).

Surge un significado profundo respecto al trato hacia los otros, que cala en el corazón y se internaliza.

Se intuye que el proceso “te lleva”, los registros te guían, como si vinieran para guiarte. Uno hace este proceso solo, pero no se está solo, el proceso guía y acompaña con su suave Sentido.

### **Vía de la Frustración:**

De Frustración a Generación no están del todo claras la vías y moradas. Fueron reconstruidas según registros que ahora reinterpreto y supongo pudieron coincidir.

Se siguen describiendo, detallando las tendencias, viendo sus relaciones, se siente que aún uno es eso. Es un trabajo duro, arduo, ya que son pedazos de uno que “se caen”, más profundos, más arraigados en el espacio de representación.

Es una vía de trabajo gris, sin volumen, pero hay mucha energía. Uno va resolviendo y soltando.

Cobra relevancia la imagen del guía y del caballo (como concentrador del propósito). Sabía que él me guiaría. Los registros de energía, calma y conciencia de sí me acompañaban.

Aparecen significados profundos que se internalizan con fuerza, se siente al Sentido tocar cada célula.

Hay sabor a Sentido y suave alegría, mucha energía y agradecimiento.

Al “trata a los demás como quieres que te traten” se lo ve con mucha claridad, como única moral y dirección.

Se registra la necesidad de la conciencia de sí y además se le toma gusto. Me mantenía en emoción neutra, se cortaban compulsiones, no entraban climas y me mantenía en eje.

No se encuentra la forma de cortar los hilos de ciertas tendencias, no logro ver cómo hacerlo, no sabía cómo, no logré darme cuenta que en la profundización se cortaban, no sabía profundizar y en definitiva creo, que la tendencia del “apuro” fue lo que no lo permitió y no logré verlo. Una tendencia que sirvió hasta un momento de proceso que como caballo desbocado saltó el umbral de la vía de la Muerte para no parar y esto sirvió hasta acá, ya que se trataba de una tendencia, pero siguió actuando y no pude verla como para darme el tiempo necesario para profundizar.

Al no lograr ver esto y así cortar los hilos que entretejían las tendencias, entro en confusión intelectual que me aleja del registro tibio que comenzaba a sentirse en el pecho, entonces busco sintonizar con el registro y me planteo romper la mecánica compensatoria con acciones válidas y me siento montada en una “lanza de fuego” que era Propósito, Sentido y Destino.

Es una vía en donde no se profundizó en las tendencias y se llevó adelante apoyada en la conciencia de sí, en registros (de suave energía en el pecho, de contacto conmigo misma, centrada, de libertad mental) señales y en la aplicación de la Acción Válida como referencia del camino, sabiendo que de esta manera continuaba en la dirección ascendente.

Estando en espacios altos regreso sobre las tendencias (y también a Remordimiento), por rebotes de contenidos y falta de energía, se logró mucha profundización y ver el entramado increíble que uno tenía en la conciencia.

Fue frustrante ver y poner la lupa, iluminar como había humillado, maltratado, degradado, injuriado, cosificado a mi gente, cercanos y no cercanos y a mí misma, ver el cálculo que yacía por detrás. Uno se identificaba con esos contenidos, todavía eran parte de uno; pero también se veía el actuar de la conjugación de creencias, valoraciones, prestigios y una moral falsos que lo movían a uno como títere. Me acercaba al nudo de dolor y realmente era doloroso, pero no me importaba, a pesar del registro no le daba bolilla y avanzaba queriendo destrabarlo, viendo lo que tuviera que ver sin tan solo dudarle;

La mecánica era la de buscar como se había configurado un determinado comportamiento. Ahí surgía el entramado de situaciones biográficas, la carencia, el ensueño, los prestigios, valores y creencias. Al verlo y comprenderlo, un registro de distensión profunda y liberación invadía y la contradicción simplemente se esfumaba.

Eran las fuerzas de la necesidad y el propósito, que hacían que uno muera una y otra vez a lo que ya no se quería ser y en donde se empezaba a ser.

***(Las vías de la Muerte, Remordimiento y Frustración, hoy veo en la experiencia lo centrales que son, en ellas está trabada toda la energía y el proceso la reclama toda).***

### **Morada del Desvío:**

Veo contradicciones, desestabilizan. No sé dónde estoy parada y de dónde agarrarme. Evalúo rápido, corrijo y avanzo apoyada en los registros y atendiendo únicamente a la conciencia de sí y a la acción válida. Me sentía lanzada a la acción válida.

### **Resolución:**

Avanzo sabiendo que los actos son lo central y me cuido de no “pisar en falso”. La necesidad de atención es crucial para no cometer errores y poder “pisar firme” en los actos, debo construir bien mirando la acción válida. Los registros y la búsqueda son los mejores apoyos.

En situaciones de violencia iba al otro desde mi calma, hay tolerancia y solo buscaba hacer,

uniéndolo a mi cabeza y corazón. Cuando surgían tendencias que no me gustaban las miraba, buscando ver y creer que yo no era eso y así desestabilizarlas y construirme.

Algo se modificó, lo secundario no me arrastra, está al costado del camino y cuando quiere ganar lugar central rápidamente lo pongo al costado. Se registra libertad, de no estar encadenada a la compensación y se puede ver claramente el encadenamiento en vitalidad difusa.

También se veía muy claro, que no se necesita nada para avanzar, ninguna condición externa, que todo estaba dentro, en el querer salir.

Soy lo que hago y mi Propósito, vivo por y para él. Se siente al Sentido tocar cada célula. Anida un suave calor en el pecho, como un sol.

### **Generación:**

En generación se ha ordenado bastante (en mi caso) lo psicológico, se ha sacado de encima muchísimo de lo ilusorio que tanto sufrimiento y violencia había traído.

Hay un registro claro de la existencia de “un antes y un después”, no sólo porque lo secundario está al costado del camino, sino porque no hay sufrimiento y uno siente “Vida”.

La plenitud envuelve, hay felicidad, es todo un expresar, un crear. Su registro es de calma expansiva, unidad interna, de contacto con uno mismo.

Hay un calor, una energía expansiva en el pecho que irradia por sí misma, algo vivía dentro de mí. A veces se sentía como calma expansiva y otras veces como fuego en mi interior, pero siempre como un centro de irradiación.

Luego supe por Alfonso que este estado interno se debía al aglutinamiento de la energía liberada en los pasos anteriores y que la convierte en gestación de lo espiritual por contener la masa crítica necesaria que avanzará hacia los últimos pasos del proceso. También comentó, que esta energía podía crecer y evolucionar o podría abortarse si hubiera desvío.

Pasado un tiempo (uno se queda mucho tiempo en esta morada), no se sabía cómo seguir adelante, por un lado, sentía la necesidad de ir más despacio, dado que fue todo muy rápido hasta aquí, y los increíbles registros desbordaban; en segundo lugar, había un registro como de “querer tocar tierra”, luego supe que era una resistencia porque lo psicológico terminaba aquí y ahora uno se “despegaba del piso”. Este registro se correspondía con la falta de registro del cuerpo por la falta de tensiones a la que se estaba acostumbrado y, la energía liberada en el interior. Sentía que me iba para otro lado, me iba a lo profundo del espacio, más allá de lo psicológico, a un mundo desconocido, y esto mismo generaba vértigo y la resistencia de soltar el cuerpo, la identidad, el yo.

Había “llamados”, intuiciones que hablaban de un Salto de Fe, pero no lograba comprender.

El yo proponía salidas, esta vez en la misma dirección, pero tiempo después me di cuenta que era un desvío en sí mismo, muy fino, pero intento de desvío.

Pasado un tiempo había comenzado a degradar con cosas finas, pero a degradar al fin, sin ser consciente que así descendía del proceso (Degradación). También sucedía que por momentos me complicaba con lo cotidiano y si no estaba en conciencia de sí sentía que me perdía, me decía: haz lo que haz tiene que ser en conciencia de sí, que además me llevaba al registro de ese centro que se registraba sagrado. La conciencia de sí y ese centro interno eran una estructura: al conectar con el registro interno de irradiación, la conciencia de sí venía y sí buscaba la conciencia de sí, venía el registro de irradiación.

Respecto a esa intuición de un “Salto de Fe”, y que era la punta del hilo para seguir avanzando, pero que no lograba descubrir, es que me comunico con Alfonso, y logro comprender que en realidad lo psicológico terminaba aquí y que ese “Salto de Fe” implicaba el ingreso a otro plano, a

un mundo espiritual. Ese “Salto de Fe” era, un saltar y confiar. Confiar en qué? Fe en qué? Fe en mi Propósito, al cual me avoqué a profundizar.

### **Vía del Intento:**

Comprendido que era la falta de sensación corporal y que ingresaba a lo espiritual, a lo esencial, se salta a un mundo desconocido con la Fe puesta en el Sentido: el Propósito.

Se registra claramente al profundizar en él que se ingresa a otro plano. Uno registra que se despegas del piso. Uno comienza a estar cada vez más liviano, calmo, más en contacto con sí mismo, dada una distancia o corrimiento del yo. El espacio de representación está vacío, es sólo energía, no hay contenidos. Comienzan a surgir fuertes registros de Reconocimiento, Arrebato, Éxtasis, develaciones trascendentales.

Me sentí montada en una “lanza de fuego” que era propósito, sentido y destino, y todo se volvía esencial.

Era lo que hacía (como esencia del Acto) y mi propósito. Mi ser era propósito y acto esencial.

### **Inestabilidad:**

Se está en cada vez más energía y en mayor profundidad. Se registra “purificación”. La percepción es muy amplia, pero se sueltan las pocas referencias que quedaban, como si se soltara todo lo que te unía al mundo, se desploma y te quedas como flotando en el firmamento.

Surgen significados profundos y el Plan comienza a manifestarse con conmoción.

### **Volubilidad:**

No quedan referencias, uno camina como por una cuerda en donde no hay nada arriba y nada abajo, se registra estar en el firmamento. Uno se siente en un volumen expansivo y la profunda calma invade. Uno se siente flotar, como en el aire, más en uno mismo con mucha lucidez y calma interna. Se registra libertad suprema y energía ilimitada.

Surgen registros energéticos que obran por sí solos y a uno lo dejan boquiabierto. El interior se siente sagrado.

Esta profundidad y lucidez en la que se está en el espacio de representación, se proyecta en el mundo: la percepción es amplia y profunda, percibiendo planos muy profundos y definidos, se percibe también otro brillo y nitidez en los objetos. Se registra el despejamiento de la conciencia, el vacío en el espacio de representación. Lo mismo sucede con la percepción del tiempo que se va enlenteciendo.

Todo sigue cambiando, volviéndose más esencial. Uno se relaciona con el otro y no importa de que se hable, uno lo ve al otro desde este plano profundo, es otra mirada hacia el otro, uno ve mucho del otro, ve su profundidad y su posibilidad. El otro te importa mucho.

Uno está entre dos mundos y lo trascendente lo invade todo. Los significados profundos “caen”, ... “estrellas caen”, conmocionan a la conciencia.

Aquí en volubilidad se suelta la última ilusión: la identidad. Se supera en súbita comprensión al yo, se lo suelta, comprendiendo en profundidad aquello que dice “el Maestro fue muerto y su cadáver despedazado” ...

Uno está consigo mismo, pero al mismo tiempo está en nada y ahora también, en nadie.

### **Espacio abierto de la Energía:**

Se llega a Espacio Abierto sólo en energía, uno está en sí mismo.

Por la profundidad en que se está, se proyectan y perciben planos profundos definidos y diferenciados. Lo mismo sucede con el tiempo y el espacio: la percepción del enlentecimiento del tiempo se acentúa: pareciera pararse, y el espacio que se proyecta y percibe muy amplio.

Por otro lado, hay mucha desestabilización: uno está en nada y en nadie, y el único sostén es la propia energía.

Nada más se puede hacer; sólo hay que esperar con calma y con fe, sabiendo, que es la última instancia en que el yo va a intentar llevarte al mundo. Sólo debía esperar y sin querer tomar nada del mundo, y nada era nada, se trataba de que todo fluyera sin querer agarrar nada y no importaba siquiera, las situaciones que en el mundo me pudieran violentar, aunque sea mínimamente, dejaba todo fluir.

La desestabilización presionaba mucho, había inquietud, temor. Se sentía que algo aplastaba la cabeza, pero no se lo veía, sólo lo mostraban las alegorías.

Me encontré con quien representaba el objeto de compensación en el mundo. Podía observar la tremenda atracción, succión (energética) que me generaba y a su vez también, la gran irradiación. La mucha conciencia de sí permitió que observe el mecanismo, viendo la acción de sus fuerzas, y me fui. Ahí estaba manifestado claramente el actuar del núcleo de ensueño compensatorio que me había sometido toda la vida hacia la compensación.

Esta morada se trataba de una decisión: me afirmaba con todo mi ser en lo que siempre había querido, con calma y con fe en entrega total; o dudaba, e improvisaba una salida, volviendo a la vida anterior.

Con el correr de los días la fe flaqueaba y estaba dejando todo en resistir. Uno siente que ya no queda energía. Sentís que morís, pero no te entregas. Si había un Sentido se mostraría y si no lo lograba, lo intentaría una y mil veces porque este camino me había mostrado su magnificencia, su verdad y su bondad.

*“Decidí un día acometer mi destino,  
y a mí lanza de fuego monté  
y a las maravillas volé.  
Y aquí me encuentro en el último paraje,  
de arrollador silencio y eterno vacío.  
No hay tiempo, ni mundo,  
solo la eterna espera del silencio sepulcral.  
Con el alma me entrego porque cuerpo no tengo,  
y con el alma espero en la lucha de las luchas.  
Y la garganta se cierra en su último intento,  
pero mi ser me recuerda: el destino fue lanzado.*

*Y las fuerzas se miden, pero mi ser no claudica,  
erguido se para en defensa del destino.  
Y ya siente que no hay fuerza,  
la sacaré, una y otra vez del escaso aire de esperanza.  
Y morirá mil veces, pero no entregará su vida.  
y mi guía me acompaña, en su silencio, en mi silencio,  
“...las aguas de los mil colores”, te soplan los alientos de Luz,  
señales y más señales vienen para arroparte,  
saben que ya no hay fuerza, pero sobra coraje.  
Mi libertad está entera y no será entregada, ya no!  
Y ante la lucha insostenible en el coraje me anido,  
a que venga el Sentido a rescatar mi destino.  
Y pido a Dios de su fuerza para aguardar su alborada,  
yo sé de mi lucha y el de mi destino.  
En el coraje me anido con la lanza en mi camino,  
es una fuerza imparable que encontrará su destino  
con la antorcha de fuego iluminara el sentido,  
penetrará las almas que arderán de sentido.”*

La espera era de una gran tensión, y entonces me di cuenta que la expectativa era lo que estaba agarrando y la solté, ahora sí que no había nada, nada. Me aflojé, confié y permanecí en mi calma.

Ahora sé que es un momento de espera porque la energía se transforma a sí misma y, por otro lado, es como si requiriera de una cuota más de ella para generar su transmutación.

A partir de volubilidad había experiencias energéticas dentro de mi cuerpo que no dependían de mi voluntad, en dónde ella actuaba por sí misma y simplemente la observaba, sin molestar su permanente tránsito por el interior, por los centros y hacia la cabeza. En estos días, que parecen infinitos por acción del enlentecimiento del tiempo, había registrado en el interior un rayo o lanza de fuego que me atravesaban internamente en el meridiano, en el mismísimo centro saliendo por arriba de la cabeza hacia lo alto. Se registró como una lanza energética que me abría desde el interior. Posterior a eso y desde lo bajo del espacio comenzó a ascender una hermosa flor, pura, que se iba abriendo a medida que avanzaba, muy lentamente, con potencia de reactor nuclear. Llegó a la altura de la garganta, abriendo los bordes de sus pétalos suavemente en la cabeza. El registro era sólo energía, parecía no existir el cuerpo. Después fue todo calmo.

A partir de aquí, se registra la conciencia muy lúcida y a la energía en continuidad: no estoy acá y el mundo allá...estamos, es una unidad.

Lo que hasta un momento anterior estaba como “yo”, no se lo registraba más

La energía por varios días seguía circulando y actuando por sí misma desde lo bajo y hacia arriba del espacio interno. Unos días después la energía me tomaba toda, y sentía que sólo ella existía, que mi forma era sólo su contenedor. Contemplaba su fluir en infinita libertad y ella, simplemente Era. Sutil, pura, supe que era sagrada.

Me encontré con la maravilla de descubrirme en un *“sos para y en el mundo, sos el mundo a construir, sólo existe un hacia afuera, un dar”*.

En estos días, se dio una conversación con alguien y escuchando su catarsis de rollos y clima, intento correrme dado este momento delicado que se vivía y, ante algo que le dije, muy muy fino, rebotó tanto que se registró como imperante necesidad reparar. La acción válida se registró como imperante necesidad. Era (no al creer) sino al sentir lo único importante.

Un día después, el yo comenzó con un incesante discurso que aturdiría y enloquecía. Uno está en uno mismo y con mucha conciencia y escuchaba su “piripipi” aturridor casi diferenciadamente y sólo aflojé, aflojé el corazón, solté y en ese instante se formalizó en imagen el yo, el temor y el ensueño, último intento compensador...” *un gran amor con su mirada azul trascendental, a través de la cual yo miraba*” y reí, vi su intento.

Es fantástico el mecanismo de la conciencia y por otro lado el Propósito, porque el Propósito es una imagen muy fuerte y cargada y no está en el mundo, es una imagen exacta y sólo se busca esa y la conciencia buscaba compensarla ...pero no, no era.

Un nuevo descubrimiento, brinda la cuota de energía que faltaba, se transforma la energía y lo que uno siempre fue, se hace consciente transformando el alma.

A partir de aquí, lo trascendente invade todo, se pudo ver y sentir producto de correr el velo que lo eclipsaba.

Develaciones trascendentales impactan dejándolo a uno atónito, sin palabras y en conmoción total: éxtasis, arrebatos y reconocimientos todos juntos, en bloque, impactan en el alma y la conciencia, son “misiles”. Se siente haber llegado a la Verdad última. Se tocó el cielo. Se estalla de felicidad y uno siente que no va a poder integrar lo que está viviendo. Uno cree que el corazón se va a parar de tanta felicidad y lo único que se desea es que el mundo entero viva esto, se quiere gritar al mundo que venga a vivir esto.

Aquí se termina el sufrimiento. El núcleo de ensueño se desvanece y el yo se relaja, distiende; ya no tironea porque se develó lo que había dado origen al núcleo de ensueño, en consecuencia, cesa su dictadura que sometía a nuestra conciencia hacia la compensación de la nada y se puede hablar de libertad.

## **Purificación**

La mirada sufre un corrimiento hacia atrás. Se comienza a registrar que la energía sale por la cabeza como vapor.

El centro de gravedad antes situado en el emotivo ya no se registra más y en su lugar el registro se ubica en el centro de la frente. El centro de gravedad había ascendido, encendiendo otro centro que permitió captar realidades objetivas y trascendentes.

Esto es lo que entiendo por conciencia objetiva, uno se ha vaciados de toda ilusión para poder captar la realidad tal cual es y con todo su sentido trascendente.

Superar el temor a la Muerte, descubrir su ilusión e inexistencia, cambió radicalmente todo, y sé que, para llegar a ello uno tuvo que liberar toda la energía atrapada en la ilusión impuesta a la conciencia, para que la última, se transparente.

## **Plan**

Sin resistencia por vencer, sin nada que tape la Luz, irrumpe el Sentido en forma arrolladora, la conciencia objetiva y cósmica se abre paso y en un terremoto de Sentido, develaciones, en sus

Reconocimientos, Éxtasis y Arrebatos, el Plan arrolla el alma. Uno queda en conmoción total, atónito a lo que no se puede describir. Son misiles de Sentido en el alma, y la conciencia queda en conmoción total. Uno agradece una y otra vez, las palabras no alcanzan, no existen para agradecer, ni para describirlo.

El desvanecido núcleo de ensueño es ocupado por el Plan que irradia la verdad, convirtiéndose en el nuevo y Sagrado Paisaje de Formación: el otro es sagrado, dentro de un Nosotros. La verdad interna, la unidad interna y la Acción Válida como acto sagrado. La ayuda a la transformación, a la evolución humana.

Uno atónito nace a esta nueva realidad, en la que sólo cuenta lo esencial, el Plan.

Uno pasó de una vida, literalmente a otra, y de esta vida espiritual nada sabe. Todo es un aprender, un crear desde un punto cero. Todo cobra su Sentido, en realidad, se descubre el Sentido que siempre estuvo pero que no se lo podía ver, tapado como estaba con la ilusoriedad.

Alfonso lo describe en una metáfora exacta... *"es como la atmósfera que rodea la tierra y que el animal la respira manteniéndolo con vida, pero él no puede llegar a saberlo, porque su conciencia no puede percibirlo"*.

### **Posibilidad - Selección – Dependencia – Polaridad – Complementación:**

La última tríada me fue difícil en su identificación, salvo por intuiciones que las describían. Sólo sabía por comentarios de Alfonso *"que esa nueva energía que uno era debía madurar y que si había quedado energía recuperada del proceso anterior se crea una nueva posibilidad ya que ella lleva un curso preestablecido"*.

La energía lleva este curso pre-establecido, como programado, siendo la primera parte del proceso intencional y a partir de Espacio Abierto esta evolución ya no depende de la intencionalidad sino de su propia evolución.

### **Posibilidad:**

Se siente un recomenzar, comenzar de cero con un nuevo Paisaje de Formación.

Se registra desestabilizante porque había una vida y ahora cambió Todo! Es otra vida y lo que en la otra vida hacías ya no te interesa...

En este paisaje de Formación sólo vives en lo fundamental y quieres, lo fundamental.

Es un momento de diferenciación, uno se siente en pañales ante esta vida, se siente que todo es un construir. Uno se siente sin roles, sin personalidad, como un niño, es un nacer a la luz del Plan.

Se siguen registrando las emanaciones energéticas salir de la cabeza hacia un plano alto (hacia afuera) en el intento de configurar un nuevo centro.

En estructura, se registra un nuevo acto de búsqueda hacia lo esencial, alegorizado en: *"el arquero de sagitario lanzó su flecha hacia la montaña dorada"*.

Se registra el espíritu en bloque, unificado, quiere expandirse. Busca compensar la carencia, la esencia, la verdad última. Esta nueva búsqueda se siente atraída e irradiada.

### **Selección – Dependencia – Polaridad – Complementación:**

Me sentía contenida con necesidad de desplegarme, esperé.

Un nuevo descubrimiento y en conmoción total, se registra la desestabilización que quedaba de



forma y su correlato en el cuerpo, registrando la energía en cada célula, que parecía liberarse toda, ya sin límite, ni forma. Se observaba el cuerpo y se lo desconocía, uno no era él, era tan sólo un vehículo para vivir en este mundo.

Una tremenda percepción del Todo, la unión energética con el Todo, envolvente, global, infinita, no hay afuera, no hay adentro.

Es todo unidad, esencia. Forma Pura que muestra su inmortalidad: La “*Ciudad Sagrada*” en donde todo existe en unidad, en un instante eterno...

La percepción de un Todo vivo: todo lo existente tenía vida y Sentido dentro de un Plan mayor de evolución. No se trataba sólo de todo lo existente en el mundo, sino del cosmos.

Fue el momento en que el Acto encontró su Objeto, y que era Sagrado: la compensación verdadera.

Lo Sagrado buscaba esa energía ahora transformada, y la energía transformada buscaba lo Sagrado. Ambos se buscaban.

Se registró alegóricamente, “*como la gota de mar devuelta a su océano, del que había partido para volver, donde fluye en unidad, libertad e infinito...*”

El vaciamiento de la Forma Mental, permitió percibir y registrar una realidad sin límites que todo lo abarca, en donde ya no hay un yo y el mundo, sino que todo Es, todo Es en un Nosotros que abarca todo lo existente, infinito y eterno: la Forma Pura.

Esta transformación configura una mirada global y sintética, en donde se mira desde el Plan y registra como único importante la acción válida. Todo tiene sentido desde allí y las relaciones, el otro, la vida y todo lo existente cobran un nuevo significado y dimensión.

“*A través de nuestros ojos miraba la Vida, que en todo lo existente vivía*”.

***Esta realidad se fue captando progresivamente gracias a la energía liberada que fue habilitando a nuevos niveles de conciencia, llegando a una conciencia objetiva que permitió percibir una realidad profunda y existente pero no captada en otros niveles con forma mental y, por ende, falta de energía que no permitía mayor profundización para descubrirla. Esta realidad sagrada y existente en lo profundo de nuestra conciencia (de donde el temor, producto del instinto de conservación nos alejó) ha enviado sus señales a lo largo de toda nuestra vida, porque allí se encuentra grabada a fuego. Al ir desmontando las ilusiones que la mantenían oculta, ella pudo llegar con sus señales más fuertemente (y uno llegar a ellas), y tras superar la última ilusión saltando por sobre el instinto de conservación, la realidad con toda su Luz se abrió paso hacia el encuentro Sagrado.***

***Superar el deseo (ilusión) y liberar su energía, era el camino que llevaría a su unidad, a su evolución, y a su transformación en Luz de una realidad Sagrada.***

“*Todo surge de un punto, la Luz.*

*Ella busca determinarse e inicia su curvatura que la aleja de su centro*

*y en su recorrido circular, avanza hacia una nueva liberación.*

*El ciclo se repite hacia nuevos saltos evolutivos.*

*Cada salto evolutivo brinda mayor cualidad, liberación y expansión.*

*Se diferencia, se complementa, se sintetiza, en espiral continuo e infinito.”*

Terminando el proceso, surgieron inercias de tendencias, y el trabajar sobre ellas llevó necesariamente a la reflexión y maduración de todo el proceso: en su profundización, estructuración y síntesis. Entonces recordé cuando Silo nos dijera, *“que en la reflexión del propio proceso había una maduración”*.

***“Quiera el corazón asistir al fracaso de la nada, y la Santa necesidad desnuda.  
Que emerja en rebelión la fuerza de lo Sagrado como huracán imparable,  
quebrando los diques de toda ilusión, desvaneciéndolos en el mar de la nada,  
que abrace el Propósito como antorcha de Luz,  
que asistas a la Vida, contemples atónito lo que siempre fuiste  
y sientas el Sentido que eres.”***

